SEMINARIO DE CRITICA – AÑO 1995

N° 60

"Notas sobre planes y proyectos. Buenos Aires 1898, 1906, 1911"

Autora: Arq. Alicia Novick.

Septiembre de 1995

La bibliografía coincide en registrar las transformaciones demográficas y políticas así como la complejidad creciente que presenta la gestión de la ciudad en la inflexión del siglo. Pero las operatorias urbanísticas de ese momento son examinadas en tanto mera transcripción de modelos hausmanianos. En artículos anteriores traté de relativizar la hipótesis mostrando que los proyectos que anteceden a los grandes planes constituían un campo de experimentación que conjuntamente con una progresiva institucionalización de la Universidad y la Administración Pública, relativizaba el peso de las influencias extranjeras.

En este texto me interesa revisitar los proyectos desde una óptica inversa, examinando la influencia de los planes sobre los proyectos, es decir, indagando sobre las vinculaciones ideas generales sobre la ciudad (formalizadas en el documento del Plan) y el contenido de cada proyecto particular. Si la relación proyecto-plan tal como la analizamos con anterioridad mostró, el rol de las prácticas en la construcción de los planes, estudiarlas ideas de plan presentes en los proyectos deja ver el impacto de las representaciones globales sobre la ciudad que orientan las prácticas y que están inscriptas en el diseño de las propuestas urbanas.

Esta relación entre el todo y las partes es una de las claves para comprender la construcción del ideario del Urbanismo Moderno. *"Es imprescindible basar toda la edificación urbana en un amplio plan"*, afirmaba en 1929 Hilberseimer, precisando que *"el plan, que anteriormente era resultado, ha llegado a ser en nuestros días condición previa necesaria*"[1]. En efecto, el Urbanismo Moderno se diferencia de las ópticas dominantes en el siglo XIX por su intento de subordinar los elementos de la ciudad estableciendo una relación tensa entre las partes (los proyectos) y el conjunto (el Plan), que cada corriente de opinión, en cada escenario histórico, interpretará de otra manera.

Esta postura no identifica únicamente a las corrientes "progresistas" de la disciplina. El Urbanismo se puede asociar con el surgimiento de nuevas representaciones de la ciudad contemplada como un conjunto susceptible de diagnóstico, racionalización y planificación avalados por la ciencia- que intentan resolver una multiplicidad de problemas circulatorios, sanitarios, habitacionales, etc. derivados del crecimiento urbano y los conflictos sociales resultantes. De allí que la intervención pública se plantee como imprescindible para el control previsional (futuro) del desarrollo espacial (suburbano), apuntando simultáneamente a

[1] Hilberseimer, Ludwig., La Arquitectura de la ciudad, Gustavo Gili, S.A., Barcelona, 1979. (lra. ed.1927).

modelar el orden social.

La idea del Plan es tributaria de los "planos" decimonónicos[2] . Sin embargo, la visión urbanística moderna se construye en el período interguerras y, en nuestro país, recién en la década del veinte, después del Congreso de la Habitación (1920) y del Proyecto Orgánico de la Comisión de Estética Edilicia (1923), a partir de los cuales paulatinamente se impone la idea de "plan regulador".

El urbanista Della Paolera establecía una clara distinción entre Plano y Plan "Un plano es "una representación gráfica, agradablemente coloreada, en la que figuran todas las transformaciones proyectadas para una ciudad existente o todas las estructuras previstas para una ciudad a crearse" y el plan regulador debe comprender a muchos "planos" y toda clase de representaciones de la ciudad y sus problemas... la propaganda, la enseñanza y la lucha urbanística y debe amoldarse a la metamorfosis rápida de los complejos vitales de la urbe..."[3].

En la segunda acepción, propia de los veinte, el plan es concebido como una guía de la decisión y la gestión técnica. La representación gráfica se incluye en un programa de operaciones de control (reglamentos, códigos, etc.) e intervención para controlar la ciudad en su conjunto[4]. En la primera acepción, el énfasis se depositaba aún en la representación gráfica que pretendía reflejar la realidad imprimiendo sobre ella los proyectos a ejecutar modalidades características de los planes y propuestas que anteceden al Centenario.

Según la problemática esbozada, centraremos el análisis en el Plan de Mejoras de 1898, en el proyecto de transformación edilicia de Chanourdie (1906) y en el proyecto de Avenidas y, Diagonales de Jaeschké (1911). Formulamos la hipótesis de que la preeminencia, del proyecto sobre el Plan, característica del período anterior al Centenario, uno de los rasgos estructurales del urbanismo porteño. Asimismo, intentaremos mostrar la problemática común que más allá de la diversidad de las resoluciones subyace en los planes de ingenieros,

---

[2] Etimológicamente, "Plan" proviene de plano (planicie) pero también, de representación de una construcción o un conjunto de construcciones en proyección horizontal" (acepción de 1560). Petit Robert, Paris, 1977.

[3] Della Paolera, Carlos M; "El Plan regulador de Buenos Aires"; diario La Nación, 20 de noviembre de 1939.

[4] "La obra de engrandecimiento urbano de una gran ciudad con Buenos Aires, necesita de la permanencia de grandes ideas, la voluntad de seguir normas generales para el estudio de todas las reformas ya proyectadas o a proyectarse en el futuro: leyes, ordenanzas y proyectos, no pueden ser aplicados prácticamente sin la existencia de un plan y de un organismo central guiado únicamente por el objetivo de progreso y bienestar de la Comunidad". Municipalidad de Buenos Aires Proyecto Orgánico. Comisión de Estética Edilicia., Buenos Aires, 1925. pag.359.

arquitectos y funcionarios municipales. Dicha problemática, núcleo constitutivo del urbanismo moderno, es la articulación entre las premisas de la estética urbana y el razonamiento por funciones[5]

[5] Dichas funciones son, en ese momento, la higiene, la circulación y la economía.

LAS DIMENSIONES DEL PLANO DE MEJORAS DE 1898

"Cada vez que se trata de la creación de una nueva Villa, o de cualquier otro trabajo, se verán sucesivamente, quizás juntos sobre el terreno, los empleados de la Delineación, los de Niveles y Calzadas, los del Catastro, los de Arquitectura, tomando cada uno celosamente, las medidas obtenidas ya por su colega, mejor dicho por su competidor"

Eugenio Vallanchon, 1907

Después de concluir el Nuevo Plano de la Ciudad en 1894, la Intendencia designó una Comisión[6] para emprender el trazado definitivo de calles, plazas y avenidas, que dieran cuenta de un estado de situación "de acuerdo al cual debía procederse en el futuro". Este Plano se relaciona con la necesidad de controlar las modalidades de producción del espacio (tanto a nivel de las obras Públicas como de la construcción privada) en una coyuntura de crisis financiera y reorganización administrativa de las oficinas técnicas con competencias sobre la ciudad.

Esta demanda de racionalización no es exclusiva de la Municipalidad pues se inscribe en una política de alcance nacional cuyo objetivo es evitar la dispersión de iniciativas en materia de obras públicas, en un momento en el que las nuevas disciplinas que se van constituyendo en la Universidad van tomando a su cargo diversos problemas del espacio urbano a medida que crean y ocupan espacios en la administración del estado. A título de ilustración cabe destacar la organización en 1889 de las Comisiones Nacionales de Obras

Públicas y la creación de la Dirección de Edificios Nacionales[7] (una de sus funciones consistía en elaborar proyectos y efectuar su seguimiento). A nivel nacional se constituye en

1894 la Comisión para el Estudio y Reforma del Departamento de Ingenieros[8] que como corolario de su trabajo determina la necesidad de crear el Ministerio de Obras Públicas

---

[6] Acerca de la acción del Intendente Pinedo, consultar la Memoria Presentada por el Intendente Municipal Federico Pinedo, 1983-1984, Imprenta de la Lotería Nacional, Buenos Aires, 1895.

[7] Gómez, Ernesto, "Antecedentes relativos a la creación de la Dirección General de Arquitectura", En Boletín de Obras Públicas.

[8] Esta Comisión se formó por Decreto firmado por el Presidente Luis Sáenz Peña y el Ministro del Interior Manuel Quintana, para estudiar y proyectar la reforma del Departamento de Ingenieros. El argumento esgrimido era la deficiencia e inconvenientes que presentaba la aplicación estricta de algunas disposiciones de su Ley orgánica del 18 de mayo de 1894.

(1989)[9]. En 1912 se crea la empresa Obras Sanitarias de la Nación. A nivel municipal, en 1892 se dicta el Reglamento General de Reparticiones[10], que delimita las competencias entre dependencias y su organización interna.

La coordinación de las obras públicas era particularmente compleja en la Capital, cuyos límites administrativos definitivos se fijan en 1888. El tendido de redes de infraestructura agua potable, saneamiento, transporte ferroviario y tranviario- las obras del puerto, las tareas de pavimentación y ensanche, el equipamiento de salud y educación, es una fuente de permanentes conflictos. Frente a ello, el plan se imagina como un instrumento que hará posible la convergencia de todos los esfuerzos: "si de una vez se formulara un plano regulador de las obras inherentes a un nuevo trazado del Municipio, a más de la homogeneidad y armonía de los proyectos, se conseguiría evitar tanto desacierto administrativo, que tantos prejuicios irroga a los intereses públicos-, se leía en la Revista de Ingeniería en 1895, en un texto que bregaba por la coordinación de las obras del puerto, de las redes ferroviarias, de la apertura de calles, etc.[11] .

Esta necesidad de coordinación (de *"mise en cohérence"),* es correlativa a la creciente diferenciación funcional de la Administración Pública. Desde el momento en que se reglamenta su creación, las Oficinas de Parques y de Obras Públicas Municipales intentan trabajar coordinadamente en varios temas. Thays, el parquista francés, comparte preocupaciones con Morales, director de Obras Públicas, y juntos impulsan el levantamiento del Catastro que se inicia con dificultades en 1892. Asimismo, desde la Oficina de Obras Públicas se reformula el Reglamento de Construcciones (aprobado en 1887) y se efectúan tareas de regularización (pavimentos, nivelación, alineamientos). Simultáneamente, en 1895 la MCBA levanta el Censo de Población, que pone en evidencia la expansión demográfica y

---

[9] El Ministerio de Obras Públicas se crea por ley 3727, promulgada por Decreto del 26 de octubre de 1898, que exige la disolución del Departamento de Ingenieros, con cuyos elementos se formó el nuevo Ministerio. Estaba dividido en cuatro secciones generales: 1° Dirección General de Vías de Comunicación y Arquitectura, 2° Dirección General de Obras de Salubridad, 3° Dirección Gral. de Contabilidad y 4° Dirección General de Hidráulica.

[10] El 1/9/1892 se dicta el Reglamento General de Reparticiones Municipales que unifica ciertas oficinas que hasta ese momento venían funcionando independientemente, establece su modo de comunicarse con el Poder Ejecutivo y fija normas de funcionamiento de las oficinas responsables del control edilicio urbano. Acerca del desarrollo de organismos especializados en el seno de la administración nacional, provincial y municipal, un desarrollo de organismos especializados en el seno de la administración nacional, provincial y municipal, un balance general ha sido elaborado bajo la dirección de Alicia Novick, bajo el título "Mapa institucional 1859-1940", en Autonomías locales e influencias extranjeras en los inicios del urbanismo argentino. Proyecto UBACYT AR043. Informe de avance de Setiembre de 1995.

[11] "Edilidad. Mejoras de Buenos Aires", La Ingeniería. Organo oficial del Centro Nacional de Ingenieros. N° 25, Año III, Buenos Aires, 15 de junio de 1899.

edilicia mientras, paralelamente, también se están transformando las modalidades de control urbano, que se transfieren paulatinamente desde las Comisiones de Vecinos a las oficinas de la Administración municipal[12].

En este contexto, es evidente que el Plano que encarga el Intendente Pinedo es un instrumento más dentro de la amplia gama de herramientas utilizadas en los procesos de racionalización que signan la década del '90. El Plano marca, en efecto, un cambio en la forma de concebir y realizar las obras públicas con respecto a las ejecutadas por el Intendente Alvear, cambio que más tarde dejaría su clara impronta sobre las grandes intervenciones del Centenario. Durante la gestión de Crespo (1887) y de Seeber (1888), se confeccionan y aprueban planos de embellecimiento y de diagonales y avenidas, pero el Plano de Mejoras[13], sus contenidos, y los debates que suscita, son la prueba de la transición.

Para la confección del Plano se convoca una Comisión de "notables" con la finalidad de que asesore a la Intendencia en la toma de decisiones. Se trata del Director de la Oficina de Obras Públicas de la MCBA, Ing. Carlos M. Morales (ex-presidente de la Sociedad Científica Argentina), el Arq. Juan A. Buschiazzo (ex Director de Obras Públicas de Alvear[14]), el Ing. Carlos Olivera[15] y el agrimensor Eduardo Castex[16] . Todos ellos son miembros de la Sociedad Científica Argentina[17], ámbito donde en ese momento se discutían los tópicos de ciencia y técnica. Sus miembros despliegan conjuntamente actividades empresariales, políticas,

---

[12] En lo que hace al control edilicio, el Reglamento de Construcciones es un primer hito, en la medida en que establece normas a asigna responsabilidades respecto a una amplia gama de problemas que con anterioridad estaban a cargo de las Comisiones Auxiliares de vecinos. En 1901, se constituye la Inspección General en la Municipalidad. Con respecto a las transformaciones en las instituciones de la higiene pública, cfr. Paiva, Verónica; Higienismo y ciudad, Informe de avance, Beca de iniciación UBA. Buenos Aires, 1995.

[13] Morales, Carlos María, "Algunos datos relativos al trazado general del Municipio", Anales de la Sociedad Científica Argentina N° 46, pp. 305-316, Buenos Aires, 1898.

[14] Buschiazzo, ingeniero-arquitecto con amplia experiencia en Obra Pública (Av. de Mayo) hospitales, mercados, barrios obreros así como autor de numerosas residencias privadas. Fue concejal y uno de los primeros arquitectos egresados de la Universidad local.

[15] Carlos Olivera pertenece a la primera promoción de ingenieros argentinos. Fue miembro del Departamento de Ingenieros y del Consejo de Obras Públicas (1876-1880). Estudió el trazado de las calles de Bs. As (1884), Colaboró en las Obras del Pto. de Buenos Aires. Trabajó en el FFCC Central-Norte y en el de Pergamino-San Nicolás (1876). Elaboró la Escuela del Parque Avellaneda, la actual Curia Arzobispal de Suipacha 1032 y diversas residencias privadas. Fue miembro del Concejo Deliberante en los años 1891-1892 y de 1906 a 1908.

[16] Eduardo Castex (1854-1912), agrimensor, fue vicepresidente de la Comisión de Caminos de la Pcia. de Buenos Aires y Presidente de la Sociedad Rural. Más tarde se desempeñará como diputado Nacional (1908-1912).

[17] En los salones de la Sociedad Científica Argentina se decide la creación de las principales Asociaciones que se ocupan de la ciudad. La Sociedad Central de Arquitectos (1901), El Museo Social Argentino (1912), etc. Los higienistas dispusieron de otros espacios, pero para los arquitectos, y sobre todo para los ingenieros, la Sociedad Científica fue el sitio de debate y reflexión privilegiado hasta el momento en que crearon sus respectivas corporaciones profesionales.

académicas y son funcionarios (y organizadores) de las oficinas públicas especializadas. En la Sociedad debaten acerca de los procedimientos científicos a utilizar en los relevamientos cartográficos, el trazado del catastro[18] , la elaboración de Reglamentos de Edificación[19] , las técnicas constructivas[20], etc. El Plan de Mejoras de 1898 y el estudio diagnóstico de la edificación de Buenos Aires (Situación y Plan de Obras) que fuera presentado al II Congreso Científico Latinoamericano fueron editados en los **Anales de la Sociedad Científica**, publicación inspirada en la **Revue des Deux Mondes**[21] .

El equipo convocado por, Pinedo tenía la misión de conciliar los problemas de embellecimiento y los derivados de la extensión equilibrando los desajustes entre el permanente crecimiento y las modalidades de loteo especulativo, cuyas consecuencias comienzan a percibirse: *"se sigue el mismo plan: la edificación prolonga las calles estrechas con una monotonía desesperante....la ciudad se levantó hoy, en 1895, como en el año 1600... El Dr. Federico Pinedo... nombró una Comisión que debía proyectar un nuevo trazado de barrios extraurbanos, preparado así en armonía con las exigencias que en estos tiempos tienen los grandes centros de población"*[22].

Pero la aprobación del Plano general se demoró largamente y, mientras tanto, la discusión se desplazó centrándose después del inicio de la apertura de la Av. de Mayo (1894) en los proyectos de apertura de la Plaza del Congreso, de la Av. Norte-Sur, y de otras propuestas de embellecimiento en cuya elaboración intervenían, a título individual o institucional, los propios miembros de la Comisión.

En 1895 Buschiazzo presenta su propuesta de Av. Norte-Sur ante el Concejo Deliberante, consistente en una arteria de 30 metros de ancho entre Constitución y Paseo de Julio. Esta Avenida era el complemento del eje Este-Oeste constituido por la Avenida de

---

[18] Silva, Ángel, "El catastro, su conservación", Anales de la Sociedad Científica Argentina (ASCA). 6:147-153,1878. Soulanges, Edmundo "Método racional para el relevamiento de un plano catastral por el método de poligonación, observaciones sobre el plano catastral de la Municipalidad". Anales de la Sociedad Científica Argentina, Nro. 40, Buenos Aires, 1895, pp. 61-76.

[19] Belgrano, Joaquín, Rojas Félix, "Estudio del informe crítico sobre el proyecto de reglamentación de construcciones para la ciudad de Buenos Aires, confeccionado por la Oficina de Ingenieros Municipales". Anales Sociedad Científica Argentina, Nro 21, Buenos Aires, 1886. pp. 85-96.

[20] Buschiazzo, Juan A; White, Guillermo; Huergo, Luis; Otamendi, Rómulo; Blot, Pablo,"Informe sobre pavimentación de la ciudad". Anales Sociedad Científica Argentina, Nro 27, Buenos Aires, 1889, pp.93- 200.

[21] Morales, Carlos María, "Las mejoras edilicas de Buenos Aires". Memoria presentada al Segundo Congreso Científico Latinoamericano. Montevideo. Anales de la Sociedad Científica Argentina N° 51, pp. 177-186, N° 52, pp. 38-45; N° 69-87 pp. 122-126, Buenos Aires, 1901.

[22] "Nuevos Barrios", Revista Municipal N° 169, 18 de abril de 1895, pag. 1448.

Mayo, con la que se cruzaría formando un "rond point" previsto por la ordenanza. "La cruz de avenidas" jerarquizaría la cuadrícula con un trazado ortogonal. En 1897, cuando se inicia el debate del proyecto del Congreso Nacional, Buschiazzo diseña, a pedido de un grupo de empresarios[23], un conjunto de cuatro diagonales que parten de los ángulos del futuro edificio valorizando el remate de la Avenida y organizando el crecimiento hacia el oeste. La idea de las diagonales que parten del Congreso como núcleo de la expansión (compartida por otros proyectos de la época) se contrapone de la lógica ortogonal de la propuesta de "cruz Este-Oeste, Norte-Sur".

Entretanto, en 1896 departamento de Obras Públicas diseña un proyecto de Avenida Costanera que conjuntamente con la Avenida Periférica y el Riachuelo (rectificado) proporcionaría un límite preciso al territorio de la capital mediante (a la manera de los boulevards europeos) las *rondas* previstas en la Ley de Ejidos.

El Plano de Mejoras aprobado por el Concejo Deliberante el 21 de noviembre de 1898 y nunca visado por el Congreso Nacional, incluía propuestas de saneamiento y regularización[24], un sistema de parques[25] y los grandes proyectos ya comentados[26] . La resolución yuxtapone básicamente dos niveles, que podríamos calificar respectivamente como matriz básica (viaria de *nivel terciario)* y proyectos de apertura viaria articuladora (viaria de *nivel primario y secundario).* A nivel terciario, extiende la cuadrícula a la superficie total del Municipio[27]. A nivel secundario y terciario, el Plan selecciona los principales proyectos en danza (aunque se sustenten en lógicas contrapuestas: avenidas[28] versus diagonales) que contribuyen a

[23] Se trata de la presentación que José Antonio Ocantos, Otto Bemberg y Augusto Coelho efectúan en el Congreso, conjuntamente con las discusiones en torno del edificio del Congreso. Acerca de este tema, confrontar Gutierrez, Ramón; "La cultura arquitectónica (1886-1900)", en Sociedad Central de Arquitectos, 100 años de compromiso con el país 1886/1986, SCA, Buenos Aires, 1993.

[24] Saneamiento del bañado de Flores (Arroyo Cildáñez), Arroyo Medrano (al Norte hasta el Paseo Saavedra) y rectificación del Riachuelo.

[25] Embellecimiento del paseo de Julio y Colón (accesos de la ciudad), Terreno de la Chacarita, Parque del Oeste (Parque Rancagua), Terrenos de La Tablada para el Gran Parque del Sur, Río de Janeiro-Chubut-Gauna y Campichuelo (Futuro Pque Centenario).

[26] Avenida de Norte-Sur. Entre Artes y Cerrito. (El proyecto data de 1887, Int. Crespo y 1888- Int. Seeber) y Cuatro diagonal desde de el futuro palacio del Congreso (1ra. diag: Paraná y Rivadavia-hasta Retiro, 2da. diag: Lorea y Victoria hasta Garay y Paseo Colón, 3ra. diag: Ayacucho y Rivadavia hasta Sta. Fe y Anchorena; 4ta. diag: Pozos y Victoria hasta Chiclana y Catamarca. Avenida de la Ribera (Morales, 1896, actual Costanera Norte) que se articularía con la Avenida de Circunvalación.

[27] Al respecto, Adrián Gorelik formula hipótesis esenciales en: "La búsqueda del Centro. Ideas y dimensiones de espacio público en la gestión urbana y en las polémicas sobre la ciudad. Buenos Aires, 1925-1936". En Crítica Nro.46, 1993.

[28] Incluye una propuesta de jerarquización de Avenidas que dará origen a la Ordenanza en Ensanche y al Plano Topográfico de 1904.

estructurar globalmente el Municipio.

En ese momento muchas opiniones acusan a funcionarios y autoridades municipales de priorizar el embellecimiento céntrico (las obras de nivel primario y secundario allí localizadas) con respecto al acondicionamiento de los barrios suburbanos. *"Crear avenidas en el centro de la ciudad, procediendo a la expropiación de centenares de propiedades es empezar por donde debe concluirse, cuando la capital está casi incomunicada con los centros suburbanos que la rodean a causa de los caminos que son una verdadera vergüenza, cuando (...), pero esto sería repetir los argumentos ya empleados por todos los que piensan con serenidad en este sentido..."*[29].

Ambas dimensiones (obras que jerarquizan y signan la cuadrícula, extensión de la cuadrícula) son contempladas conjuntamente por el Plano, y si bien es real la contemporánea preeminencia de los proyectos sobre el Plan, también es cierto que la racionalidad del crecimiento global parece gobernada (más allá de las opiniones encontradas que suscita su carácter morfológicamente dominante) por la existencia de una matriz básica y de la correspondiente vigilancia municipal que garantiza su reproducción.

El transfundo del debate sobre la "forma urbana" reside en esa instancia en el intento de a[r]ticular la estética urbana y el razonamiento por funciones, que en ese momento se refiere a la higiene, a la circulación y a la economía. Como veremos, "el arte urbano" intentará conciliar ambas dimensiones mediante soluciones doctrinarias presentes en cada plan, cada nuevo (o antiguo, pero remozado) proyecto.

[29] "La Avenida de Norte a Sur", Revista Municipal, 1895, pag. 2028.

LA FORMA DEL PLANO

"¿Como puede admitirse, en efecto, que las antiguas ciudades sean la última expresión de lo bueno en materia de trazado cuando es sabido que no presidió ningún plan en su nacimiento ni" en su crecimiento?"

Enrique Chanourdie, 1906

"Un plan de urbanismo que produce un efecto estético es una obra de arte y no un simple asunto administrativo

Camino Sitte, 1889

Al analizar contrastadamente los Planos de Chanourdie (1906) y Jaeschké (1911), el Plano de Mejoras (1898) intentaremos identificar diversos intentos "de organizar funcionalmente la ciudad de manera estética", problemática central del Urbanismo Moderno. Como veremos, las ideas pintoresquistas de Sitte (que dejarán su impronta en las propuestas de la Garden City) se entrelazaran con las perspectivas de los ingenieros y con la composición Beaux Arts del fin del siglo. Es sobre este telón de fondo que se debate sobre la forma de Buenos Aires.

En 1906 la Revista Técnica delineaba dos posiciones respecto de la Estética Urbana: *"el arte de trazar ciudades tiene también sus parnasianos, que buscan sus inspiraciones en el mitológico monte habitado por las musas de los poetas, que ellos conciben poblado de exedras y fuentes...; como tiene sus prosistas, vulgo higienistas, geómetras, ingenieros, agrimensores y, a las veces, arquitectos, cuya musa suele ser una fórmula matemática"*[30]. Estos perfiles polares pueden asociarse con dos personalidades destacadas del medio profesional porteño: el Ing. Enrique Chanourdie, autor del texto, que encarnaba a los "prosistas" y el Arq. Víctor Jaeschké, que podríamos incluir en el grupo de los "poetas". Ambos tenían características comunes: eran socios de la Sociedad Científica Argentina y miembros activos de las recientemente creadas asociaciones profesionales: Chanourdie era el Director de la Revista Técnica, Jaeschké el secretario de la Sociedad Central de Arquitectos. Sin embargo, en el plano doctrinario tenían grandes discrepancias vinculadas en parte a sus disciplinas de origen.

[30] Chanourdie, Enrique: "Conferencia sobre Transformación edilicia de Buenos Aires", Revista Técnica y de Arquitectura, N°.39, Buenos Aires, julio y agosto de 1906, pag. 57.

Jaeschké estudió en Munich[31] donde fue influenciado fuertemente por las doctrinas pintoresquistas, tal como se manifiestan en 1898. El proyecto para la Plaza del Congreso y su "carta abierta"[32] dirigida al Intendente, revelan pese a las filiaciones múltiples que se perciben en ellos las ideas del Stadtebau del arquitecto vienés. En su proyecto de la Plaza, VJ menciona como referentes explícitos el Jardín de las Tullerías[33] y, en efecto, el diseño de los jardines públicos que propone está inspirada en las resoluciones parisinas. Sin embargo, la influencia de Sitte se percibe en la plaza cerrada por edificios, en el diseño de los pasajes y sobre todo en el cierre de la axialidad de la Avenida. Este proyecto de VJ contrasta ampliamente con el resto de las propuestas en debate que no analizaremos aquí en profundidad, que compositivamente optaban por la simetría, la axialidad y el edificio exento.

Por otro lado, la **Carta Abierta** de 1898, inaugura una larga serie de artículos polémicos que caracteriza la trayectoria de Jaeschké. En dicho escrito enfatiza las oportunidades perdidas de nuestro medio nuevo *"que no tenía que rehacer o mejorar, sino elegir simplemente lo mejor de lo mejor y aprovechar tantos siglos de experiencia ajena"*[34] . A partir de esta premisa "adaptativa" incorpora ideas de distinto cuño e intenta aplicarlas[35]. Las propuestas pintoresquistas tomarán en dicho texto un rol protagónico que se perciben con claridad en la heterogénea lista de propuestas.

Su texto y su proyecto muestran que Jaeschké conoce la versión original en alemán del, Stadetbau de Sitte, publicado en 1889. Por sugerencia de Jaeschké la biblioteca de la SCA compra seis ejemplares de **L' Art de batir les villes**, traducido en 1902 por Camille Martín. Esto significa que en 1902, el mismo año de su publicación en Europa, la traducción francesa del libro ya estaba disponible para su consulta por los arquitectos porteños.

En realidad en Buenos Aires se publicaban en 1897, la transcripción de las Conferencias de Gurlit, discípulo de Sitte, pronunciadas en Alemania. Sin embargo, no alcanzaron tanta

---

[31] Tartarini, Jorge: "Victor Jaeschké, arquitecto". En DANA Nº 30. Resistencia, 1991.
[32] Jaeschké, Víctor; A propósito de Mejoras y Embellecimientos Urbanos en Buenos Aires. Carta abierta dirigida al Nuevo Intendente Municipal de la Capital de la República Argentina, Señor D. Adolfo Bullrich, Imprenta y Encuadernación de Juan Schurer Stolle, Buenos Aires, 1898.
[33] "La Plaza del Congreso", Diario La Nación, Buenos Aires, 30-01-1899.
[34] Jaeschké, Victor; A propósito...., pag.5.
[35] En su listado heterogéneo de propuestas urbanas, que provienen de múltiples fuentes se pueden identificar algunas de las ideas-fuerza de Sitte: "agrupar convenientemente todos los edificios públicos que dependen unos de otros"; reglamentar frentes con jardines, la idea de construcción de la ciudad en función de conjuntos monumentales.

difusión como la traducción que efectúa Enrique Chanourdie en 1905. En efecto, la Revista Técnica publica el Capítulo X *"Les limites de l' art dans les amenagements urbains modernes"*[36] del libro bajo el título "El Arte de construir las ciudades". En dicho capítulo el vienés plantea la disidencia entre lo pintoresco y la vida práctica, examina científicamente los "modelos" de los antiguos e invita a evitar la nostalgia: *"un sentimentalismo sin esperanzas"*. Chanourdie, selecciona ese texto con el objeto de aproximarlo a sus posiciones doctrinarias (ideas de regularidad y racionalidad de los trazados) que el pintoresquismo, sin embargo, cuestiona.

Las fronteras de la ciudad

Para explicar su propuesta en una conferencia magistral ofrecida en el Prince Hall, Chanourdie presenta un gráfico sin límites precisos donde la cuadricula existente transcripta en el Plano Topográfico, es atravesada por una red geométrica de diagonales, que permitirían el crecimiento "infinito" de la ciudad, a la manera de los ingenieros saintsimonianos. La ciudad debe crecer, afirma el autor y *"un concepto de previsión elemental nos obliga a mirar más allá del límite Entre Ríos-Callao"*[37].

Contrariamente, en el Plano de Mejoras de 1898, los límites están claramente definidos un borde: *"(el Camino de la ribera y la Av. de circunvalación) separará(n) el Municipio de la Capital de la provincia de Buenos Aires, y, finalmente, cerrando este hermoso circuito se tendrá el paseo proyectado a lo largo del Riachuelo que se prolongará hasta Barracas. Así, encerrada en este hermoso marco, con sus grandes parques y paseos, sus amplias avenidas, sus grandes edilicios públicos y privados y su población, que irá siempre en aumento, atraída por este gran centro, se puede tener idea de lo que será la que ya es hoy primera ciudad de América"*[38].

Para Jaeschké el diagnóstico es preciso, y parafraseando a Sarmiento afirma: *"el más grave defecto de nuestra ciudad...Es su gran extensión*[39]. Por eso, propone una ciudad limitada y concentrada, que proscribe la apertura de nuevas calles y estimula la densificación

---

[36] Sitte, Camilo; "El Arte de construir ciudades ", Revista Técnica Arquitectura, Buenos Aires, diciembre de 1905.
[37] Chanourdie, E.; "Conferencia....", pag.60.
[38] Morales, C. M, pag.181.
[39] Jaeschké, V.; A propósito...., pag.5.

con edificios de altura.

En un momento donde a nivel internacional se debate la cuestión de la extensión[40], la idea de ciudad limitada o abierta tendrá un correlato en las formas urbanas propuestas.

El todo y las partes

La forma de ciudad delimitada de Jaeschké se manifiesta en su gráfico, que se restringe al sector céntrico de la ciudad. Cuatro diagonales articuladas en un punto central organizan fragmentos de distinto carácter que intenta tratar artísticamente. La composición de las partes en torno a conjuntos de plazas y edificios públicos, se organiza mediante una red de calles cortas y articuladas de distinta jerarquía. La axialidad es utilizada exclusivamente en la Avenida de Mayo, entre la Plaza y el Congreso.

La idea rectora de su proyecto ya se planteaba en Carta Abierta de 1898 donde aconsejaba la "formación de rondas" de 20 o 30 cuadras de circunferencia que encierran calles *residenciales más tranquilas"*[41]. El objetivo de estas "rondas" era asegurar la circulación *y* proteger compositivamente el sector. Esta resolución es tributaria de **El arte de construir las ciudades**[42] que conceptualmente intenta conciliar tradición y vida contemporánea. Concretamente, se inspira en las intervenciones europeas, que intentan recuperar los valores simbólicos y arquitectónicos de los edificios históricos y las formas irregulares del tejido medieval, asegurando al mismo tiempo las funciones de la ciudad moderna. La particularidad de este Plano de Jaeschké, es que el autor inventa un tejido irregular en el ámbito de la cuadrícula.

Esta toma de partido, fue adoptada con otra resolución en 1906, por la propuesta ganadora del concurso para la Nueva Guayaquil. El proyecto de Bérard, alabado por Víctor

---

[40] Son ilustrativos los trabajos que vinculan tos problemas del tratamiento del espacio de las aglomeraciones y las diferencias sociales, culturales. Cfr. Meuriot, Paul; "De la mesure des agglomerations urbaines", Bulletin de l' Institut International de Statistique, vol. XVIII, Nro.2. 1909.

[41] Jaeschké, Víctor Julio; "Edilicias. Algunos votos que podría discutir la SCA y luego, someterlos a las autoridades municipales". Revista Técnica Arquitectura, agosto de 1904.

[42] Sitte, Camino; L' Art de batir les villes. L' urbanisme selon ses fondements artistiques. V. Vincent, L' Equerre, Paris, 1980. (lra.ed. 1889). Es importante marcar, que los textos de Sitte no construyen modelos esquemáticos. Muchos de sus principios que intentan ser "científicos" permiten a sus seguidores una flexibilidad muy grande y una reelaboración frente a cada situación, razón que tal vez expliquen su amplia difusión y las modalidades diversas de resolución que inspira. Hipótesis sugestivas al respecto fueron planteadas por Monteiro de Andrade, Roberto; "Camillo Sitte, Camille Martin e Saturnino de traducoes e transferencias de idéas urbanísticas"; Seminario Origens das Políticas Urbanas Modernas: Europa e América Latina, Empréstimos e Traducoes. IPPUR/UFJ, CSU/CNRS; ANPUR. Itamontes, Brasil, 29 de agosto a 2 de septiembre de 1994.

Jaeschké, organiza un centro principal, y una serie de subcentros (con mercados, iglesias y edificios públicos) en cada uno de los barrios que se unen entre sí por un sistema viario. *"La ciudad llega a ser así una especie de federación de villas de las cuales cada una tiene su papel bien definido en la vida social de la ciudad y posee los organos necesarios para su funcionamiento, como en la ciudad ideal "Garden City"*[43]. El esquema de Bérard, es retomado, con formas ortogonales y composición axial en el 2do premio. Sin embargo, en la opinión de Jaeschké, esta resolución carece de *"la libertad", "la gracia y agilidad"* de las formas sinuosas y la búsqueda de la variedad que caracterizan el 1er premio.

En el discurso, Enrique Chanourdie comparte con Jaeschké la preocupación compositiva de articular las partes y el todo: identifica plazas y edificios monumentales para organizar los subcentros y *"trató de hacerse una idea de lo que debe ser cada barrio, fundado entre otras razones en lo que tiene tendencia a ser"*[44]. La gran diferencia compositiva reside en que distribuye simétricamente los espacios en el territorio, por medio de ejes viales jerarquizados. Según este trazado, se supone que "el carácter" (en toda la acepción académica del término) y la distinción funcional de cada uno de los barrios (residenciales, fabriles, comerciales) no estará a cargo de la forma urbana sino de la edificación.

Los diseños de Chanourdie y de Jaeschké así como los premios del Concurso de Guayaquil, ilustran varias cuestiones. En primer término, se vislumbra la articulación paulatina que se va dando durante esta primera década entre las axialidades jerárquicas de Beaux Arts y los trazados flexibles utilizados por Unwin y Parker en la ciudad jardín. En segundo término, los intentos de conciliación entre la forma y la función, que muestran a su vez la dimensión estética del zonning.

Avenidas y diagonales

Tal como vimos, en el diseño de Jaeschké, las diagonales son un recurso compositivo que le permite evitar la regularidad y la axialidad, logrando visiones e imágenes recortadas con ese objetivo propone un seccionamiento lateral de las manzanas, una "deconstrucción" de la cuadrícula.

---

[43] Jaeschké, Victor, "El concurso para la "Nueva Guayaquil" y nuestras mejoras urbanas", Revista Técnica. Arquitectura, Buenos Aires, diciembre de 1907.
[44] Chanourdie, Enrique; "Conferencia...", pag.80.

Contrariamente, el Plano de Mejoras se organiza en torno de la cruz de diagonales en el Congreso, si bien este trazado, tal como lo mencionamos en el punto anterior, se contradice abiertamente con la propuesta de la Avenida Norte-Sur, que responde a otra lógica formal. Por su parte, la red de Avenidas-diagonales de Chanourdie estructura globalmente el territorio en una resolución típica de los Ingenieros politécnicos y de las ciudades americanas que alaba en su Conferencia.

En el plano de Jaeschké las diagonales intentan anular la cuadrícula, a diferencia de los otros dos planos donde, al igual que en los trazados hausmanianos, la traza de diagonales simplemente se superpone sobre la trama existente. Sin embargo, en el caso porteño el sentido hausmaniano se invierte. En Paris, sobre el tejido de la ciudad medieval intrincado e irregular, las diagonales tienen el rol de racionalizar y modernizar la ciudad adaptándola a las nuevas funciones mientras en Buenos Aires la cuadrícula de base es una matriz básica racional y las diagonales aparecen como dispositivos de carácter estético (mejores visuales, espacios perspectivicos). Sin embargo, el sistema de diagonales, en la concepción de los ingenieros es complementaria de la cuadrícula, en cuya red vial busca introducir una diferenciación funcional.

La cuadrícula

Hacia fin del siglo XIX, cuando se esta confeccionando el Plano de Mejoras, existe una abierta controversia respecto de la forma urbana que se manifiesta en los documentos referidos al Plano.

En principio, tal como vimos en el primer punto, la Oficina de Obras Públicas está abocada a una amplia gama de tareas en búsqueda de orden y regularidad urbana: nivelación, rectificación del Riachuelo, nomenclatura, etc. En ese contexto, se rescata la cuadrícula uniforme que al extenderse a la totalidad del territorio y retomar las líneas de los antiguos caminos, obliga a irregularidades que se intentan justificar: *"Desde luego la Comisión reconoció la necesidad de dejar subsistentes los grandes caminos, no obstante su trazado irregular; en consecuencia, se ha formado trazados parciales limitados por esos caminos, que se transformarán en amplias avenidas"*. Pero simultáneamente se aclaraba las diferencias entre *"el conjunto de calles de una ciudad como en un plano, y que esa irregularidad chocante en el papel, no sólo pasa desapercibida en el terreno, sino que casi siempre resulta más agradable que la enojosa monotonía de esos trazados en forma de damero, con sus*

manzanas y calles todas iguales, con sus monumentos y edificios notables situados todos en el cuerpo de las mismas, sin que pueda apercibirlos la vista sino al enfrentar a ellos"[45].

En efecto, la cuadrícula es denostada contemporáneamente por una amplia gama de profesionales. Jaeschké, reitera el argumento usual: el del trazado de Garay como *"defectuoso y deplorable desesperante y aburridor"*[46.] Sitte la rechaza de plano y asocia la cuadricula americana a *"la falta de programa"* de países *"sin pasado ni historia y que no podrían figurar en la historia cultural de la humanidad"*, Stuben defiende las ventajas higiénicas de la línea recta pero la condena desde el punto de vista artístico.

Contrariamente, Chanourdie, efectúa una defensa acérrima de la cuadrícula pues *"lo lógico es siempre bello" y "fuente inagotable de recursos estéticos"*. Haciéndose eco de la racionalidad de los ingenieros, Chanourdie trata de ensalzar sus potencialidades: *"la adopción del damero como base del trazado de la ciudad no implica renunciar a un noble ideal del Arte"... "(la cuadrícula) obra a la cual fáltenle los toques de los maestros"*[47]. Estos toques son: la vegetación, los elementos decorativos proporcionados por las artes industriales que colaboran con la estética de las ciudades.

Este será uno de los núcleos de su disidencia pues en torno a la forma urbana se están debatiendo dos formas de ver la ciudad, cuya articulación es un nudo problemático compartido, que se intentaran articular sin conseguirlo.

Plan y Proyecto

La memoria que acompaña el Plano de Mejoras, planteaba la necesidad de *"confección del proyecto general de trazado, de acuerdo con el cual debería en adelante procederse a la apertura de calles y avenidas, formación de plazas y parques, etc."* para evitar "trazados *parciales sin relacionar los unos con los otros"*[48]. No obstante vimos que más que subordinar los proyectos, resuelve el Plano en dos dimensiones adoptando la cuadrícula como "fondo de plano" y seleccionando para su materialización aquellos proyectos que adquieren cierta autonomía.

---

[45] Morales; C. M; "Estudio Topográfico y edilicio de la Ciudad de Buenos Aires", Censo de la Capital Federal del 18 de septiembre de 1904, Compañía Sudamericana de billetes de Banco, Buenos Aires, 1906, pag.403.
[46] Jaeschké, Víctor; "..., pag. 1.
[47] Chanourdie, Enrique; "Conferencia...", pag.70.
[48] Morales, C. M; "Algunos datos...", pag.314.

Para Chanourdie no existe esa doble dimensión. Si bien en el discurso diferencia "transformación de ciudad" de "proyectar una ciudad", su "modelo ideal de ciudad" es, aunque intente ocultarlo, un planteo ex-novo: *"Debido a una gran casualidad, el trazado que propongo viene casi a resultar un trazado esencialmente teórico, cual si hubiera considerado a Buenos Aires en el mismo estado en que la encontró Garay, es decir como si hubiera considerado a Buenos Aires en el mismo estado en que la halló Garay, es decir como si hubiera tomado un papel en blanco y delineado una ciudad flamante, inspirándome en planos de ciudades modelos como la Plata o Belo Horizonte"*.

La "casualidad" de Chanourdie se vincula a su admiración por esos trazados americanos que merecen una "mención muy honorífica" y cuyo valor es la regularidad. Rebatiendo al pintoresquismo rechaza todo tipo de referencias nostálgicas: *"¿Como puede admitirse, en efecto, que las antiguas ciudades sean la última expresión de lo bueno en materia de trazado cuando es sabido que no presidió ningún plan en su nacimiento ni en su crecimiento?*[49] En efecto, para el Ing. Chanourdie la regularidad asegura el plano sobre el que se agregan posteriormente las obras de arte. Pero es la trama regular y uniforme la que determina a-priori las superficies a construir, la localización de los monumentos y edificios significativos.

Guadet marcó precedentes en torno a estos planteos ex novo: *"Hay una arquitectura de vías publicas. Pero, yo no supondría una concepción a priori de una ciudad: eso no existe, y si existiera, sería lamentable no tanto como arte sino como utilidad. El Europa, al menos, las ciudades se formaron por un trabajo secular, sin regla y sin idea preconcebida, con la preciosa colaboración del azar y del tiempo que sola puede crear lo pintoresco. Es recién después, que las necesidades de circulación imponen un lento trabajo de acomodamiento alineamiento, necesidad desde la cual sería pueril recriminar, pero que inflijo al artista lamentos y protestas"*[50].

Las propuestas de Jaeschké reconocen puntos de contacto con Guadet. Globalmente, su plano se define en dos etapas. En primer término un trazado general (con un red jerárquica de

---

[49] Chanourdie, Enrique; "Conferencia...."; pag.69.

[50] Guadet, Julien Azis; Elements et Theorie de l' Architecture, Librairie de la Construction Moderne, Paris is, 1902-1904. (Capitulo "L' Architecture et les voies publics"). Citado por Jean Louis Cohen, para quien estas recomendaciones de Guadet "limitan el campo de la arquitectura a combinar las nuevas exigencias y un pintoresquismo mesurado".

vías de comunicación), que prioriza las áreas céntricas[51]. Recién en un segundo momento se procedería a proyectar las partes de la ciudad. En la composición de esos fragmentos es "lo particular" (los proyectos de Plazas-edificios significativos) lo que conduce la composición de "lo general" (el plan).

Esta disyuntiva, propia del pintoresquismo, tiene su origen en los acuerdos de los arquitectos alemanes, que datan de 1874, que intentaban diferenciar la acción de los funcionarios en el diseño de la red vial y de los arquitectos, que mediante concursos se harían cargo de la composición. El *"plan de urbanismo que produce un efecto estético es una obra de arte y no un simple asunto administrativo"*[52].

A modo de conclusión

No es difícil captar la diversidad de los enfoques sobre la ciudad: ara Jaeschké la ciudad debe ser limitada concentrada mediante edificación alta con formas cerradas. Los conjuntos de plazas y edificios públicos, así como los barrios de diferente carácter y función, deben "agruparse" en un Plan artístico elaborado por arquitectos. Una forma "sin rigidez ni monotonía", "con gracia y agilidad". La propuesta de Chanourdie reelabora y optimiza lo iniciado en el Plano de Mejoras, incluyendo la totalidad de la ciudad en "un plan": una trama de base regular y uniforme que funciona como un plan de extensión, jerarquizada por una red de diagonales donde los edificios están subordinados al conjunto.

En una primera lectura, podrían ubicarse los planos estudiados dentro de las categorías que plantea Choay: Jaeschké sería culturalista, Chanourdie progresista y el Plano de Mejoras se interpretaría en términos de "transición". Esta interpretación es decididamente insuficiente pues cada uno de ellos, con otras herramientas compositivas, intenta resolver la articulación entre lo estético y lo funcional es decir el problema constitutivo del urbanismo moderno.

El debate que se plantea en el Congreso Nacional a partir de 1905 gira en torno a los proyectos inscriptos en la amplia agenda del Centenario. En este contexto, el "plan" requerido por Chanourdie es sustituido por la aprobación "dos proyectitos": *"Si el HC, en lugar de*

---

[51] Para Sitte, la confección del Plan, *"consiste a dar prioridad a las exigencias artísticas en la organización de plazas y calles principales y a abandonar las artes anexas a los imperativos de la economía, es decir a la optima exlotación de los terrenos";* Sitte, Camino; "U Art"..., pag. 145.
[52] Sitte, Camillo; "L' Art", pag.131.

discutir con toda precipitación las dos avenidas en discusión resolviese en forma imperativa que en mayo del año próximo se sometiese a su aprobación un plan definitivo de transformación edilicia de la capital, hariale a esta un gran servicio...”[53].

Asimismo se plantean disidencias entre profesionales y funcionarios. En el mismo texto, Chanourdie apunta contra los departamentos técnicos, más precisamente contra la Oficina donde se confeccionó el Plano de Mejoras: *“autoridades técnico municipales, cuya indiferencia fué absoluta: probablemente su poder creador resultó agotado después del esfuerzo que hicieran años antes trazando en un plano del municipio las cuatro avenidas arrancando de los ángulos del proyectado Palacio del Congreso y debido a la diaria aprobación de fraccionamientos de grandes extensiones de tierras a base de instrucciones de especuladores y rematadores”*.

Como es sabido, a pesar de la discusión sistemática que se desarrolla en el medio profesional, los arquitectos no fueron convocados a acompañar a Bouvard en su gestión. En 1905 abandonan la discusión y toman distancia crítica respecto de la alternativa entre avenidas y diagonales. La decisión de contratar directamente a Bouvard cerró la posibilidad de los Concursos que esperaban. Asimismo, cuando el Intendente toma la decisión de contratar al francés, descarta la posibilidad de seguir los lineamientos fijados en el Plano de Mejoras, dado lo cual renuncia a su cargo su principal mentor: el Director de Obras Públicas de la municipalidad, Carlos María Morales que pasa a formar parte, sin embargo, de la Comisión Honoraria que acompaña al francés.

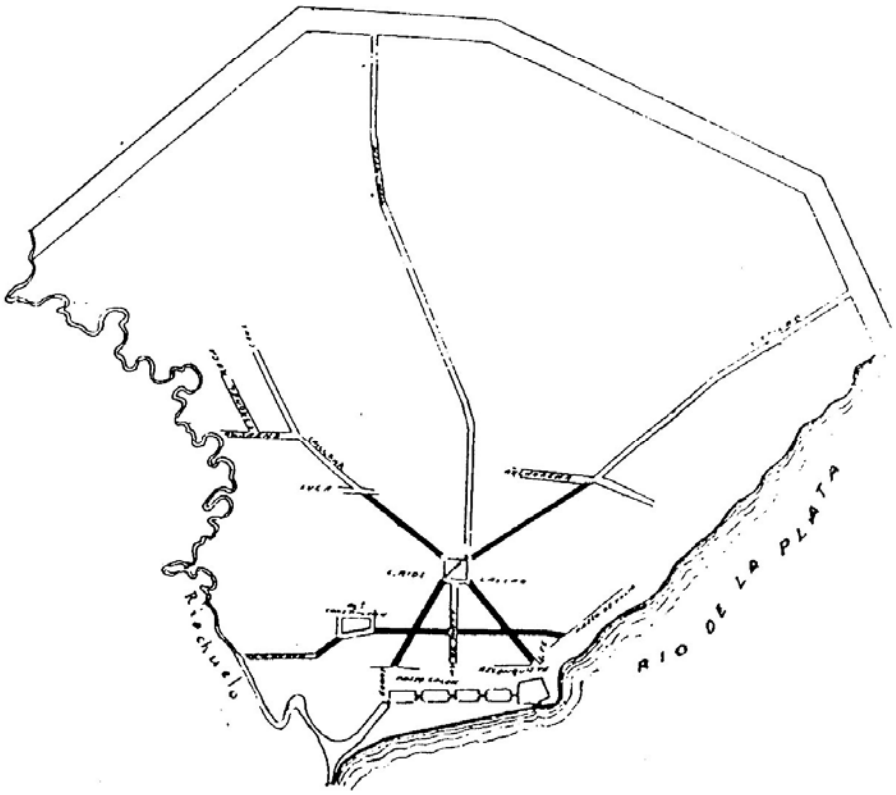
Son conocidas las ácidas críticas de Jaeschké, de Chanourdie y del resto de los contemporáneos hacia el trabajo de Bouvard, cuyo rol de árbitro externo (al servicio del poder político) enfatizamos en textos anteriores. Cuando el debate de Avenidas y diagonales se clausura con la Ley Luro de 1912, se discute en torno a proyectos, no planes, aunque estos últimos se utilicen como justificación: *“Los dos trazados de avenidas que la comisión proyecta están comprendidos dentro de un plan general y forman una sección del mismo. Oportunamente me he de ocupar de demostrar a la Cámara por qué es conveniente empezar por este plan general por la parte que la comisión aconseja”*[54].

---

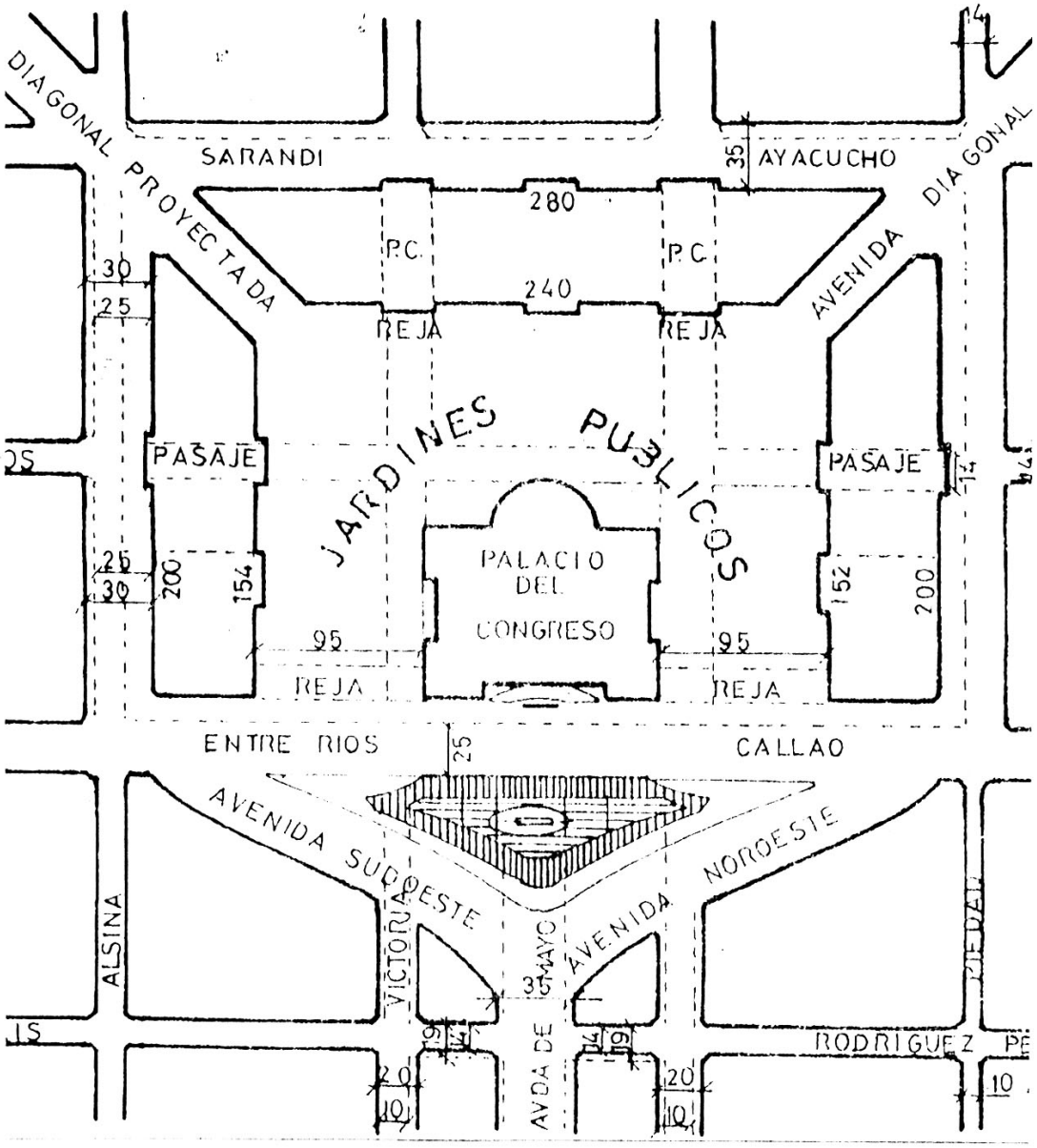
[53] Chanourdie, Enrique; “EI problema edilicio”, Buenos Aires, septiembre de 1911.
[54] Meyer Pellegrini; Congreso Nacional, Cámara de Diputados, Reunión Nro.45, 18 de septiembre de 1911.

El dilema proyecto-plan se dirime en el Congreso Nacional como una cuestión jurídica y financiera (¿quién, cómo, financia la urbanización?) y política (¿qué estrategias están en juego en torno a la selección de los proyectos?), dimensiones que, obviamente, abren otro tipo de interrogantes que los tratados en el presente artículo (la aprobación de grandes proyectos de intervención provoca disidencias y requiere de una sólida voluntad política). Entretanto, la cuadrícula continúa asegurando la gestión ordenada del crecimiento, bajo el control de los Departamentos Técnicos municipales.

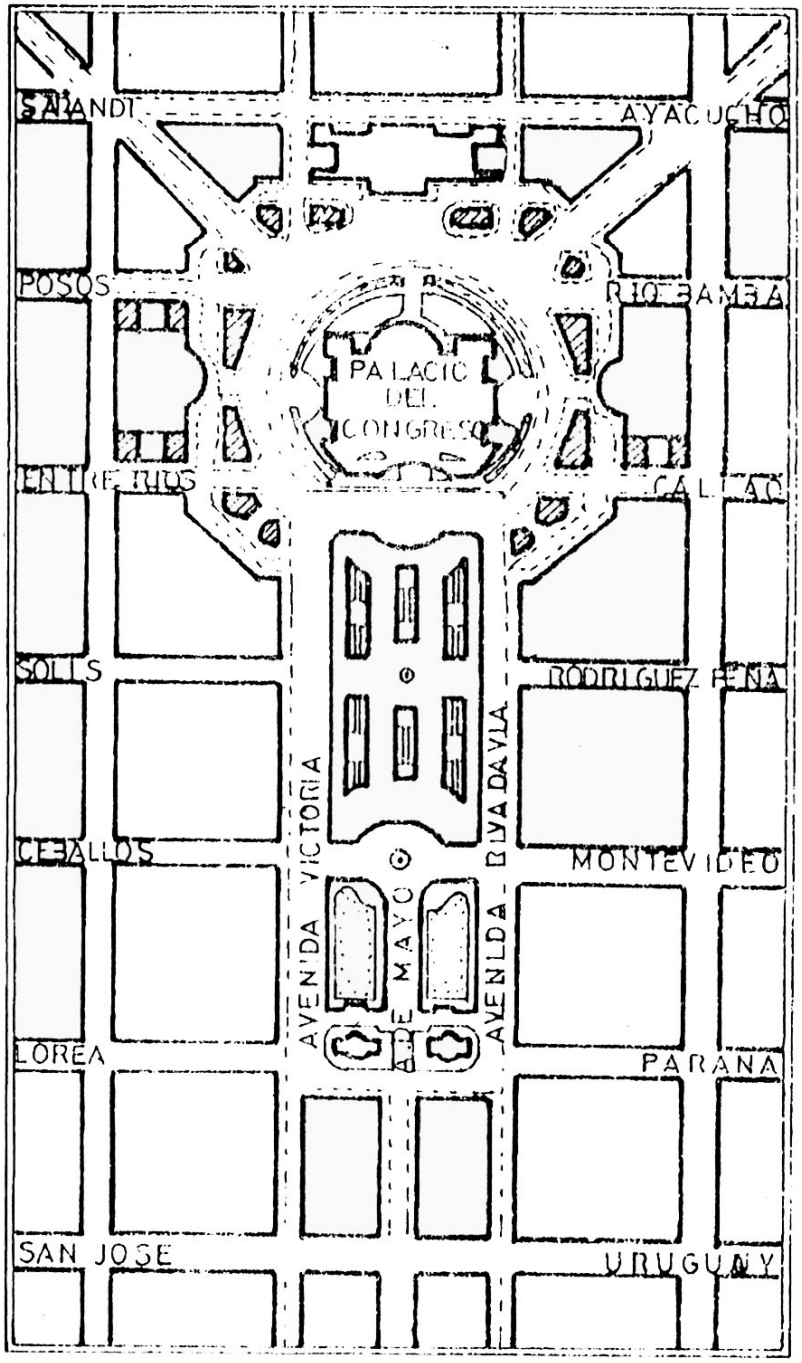
PLAN DE MEJORAS DE 1898



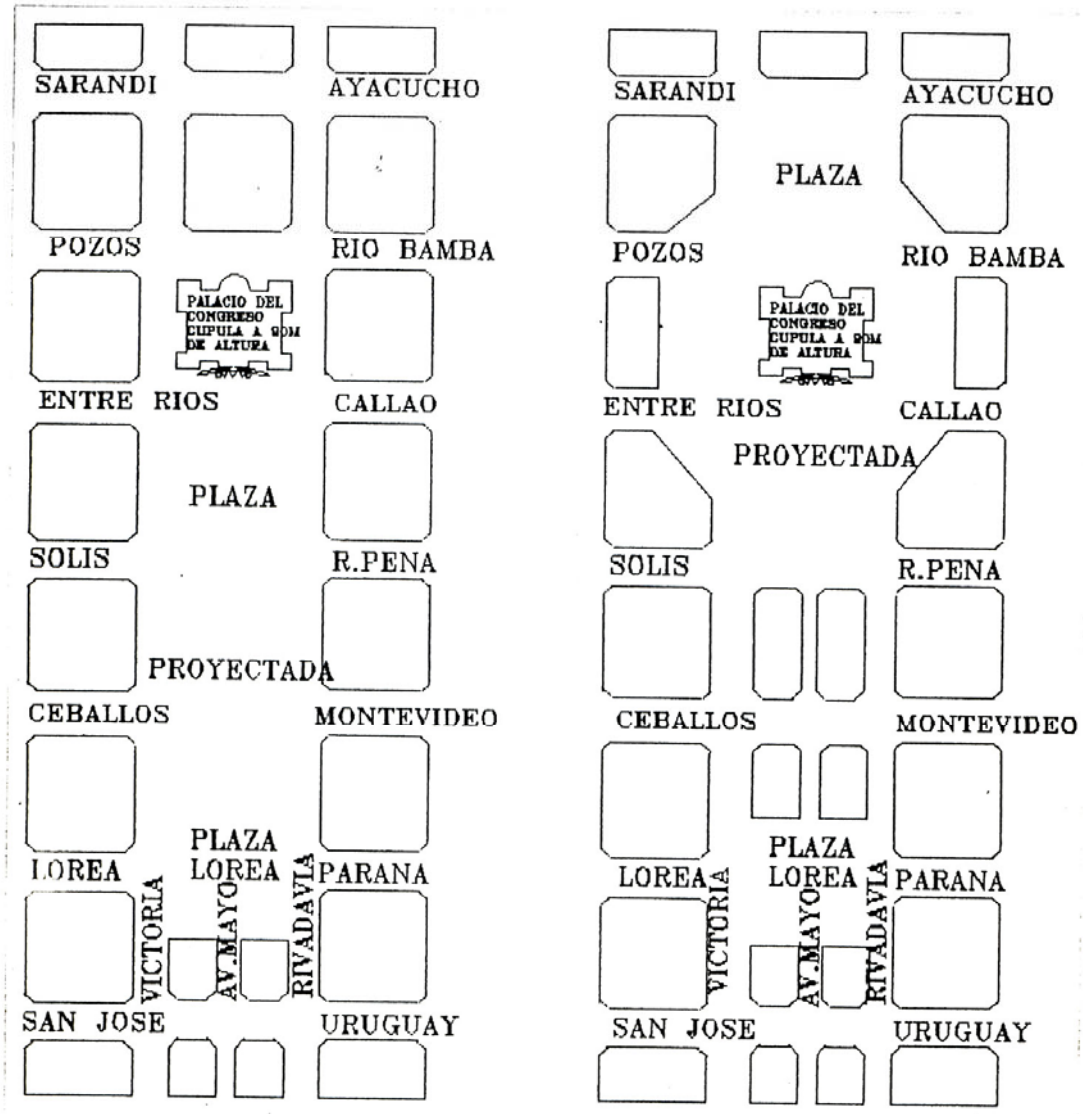
CENTROS CIVICOS / PZA CONGRESO / JAESCHKE / 1899



CONJ. MONUMENTAL/CENTROS CIVICOS/PZA CONGRESO/MCBA /1899

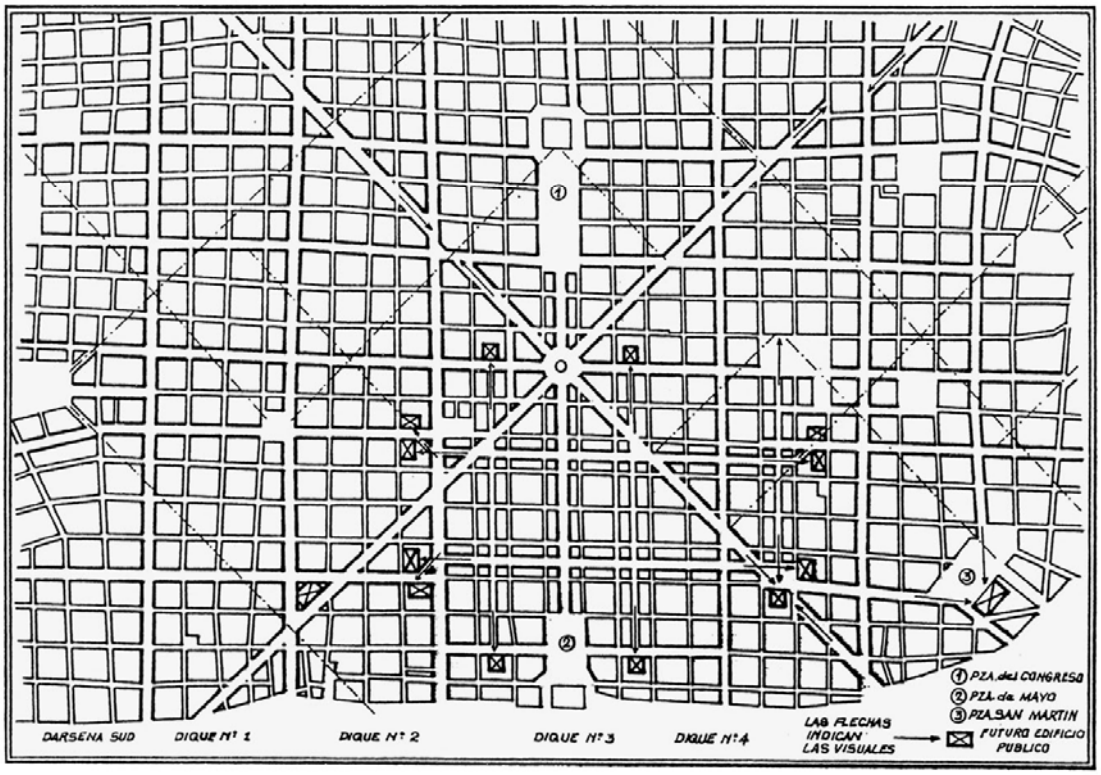


CONJ. MONUMENTAL/PZA CONGRESO/LA NACION /1899

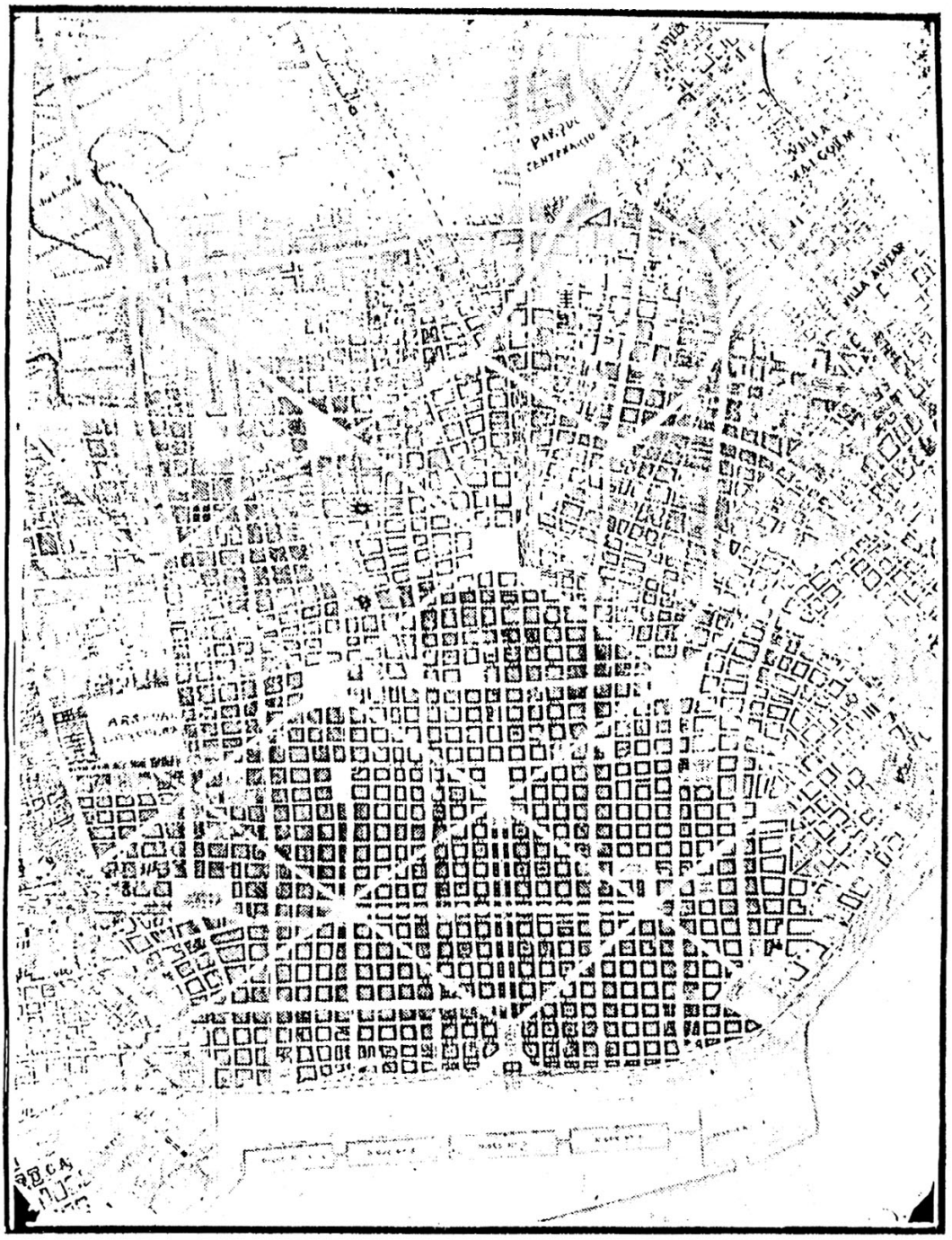


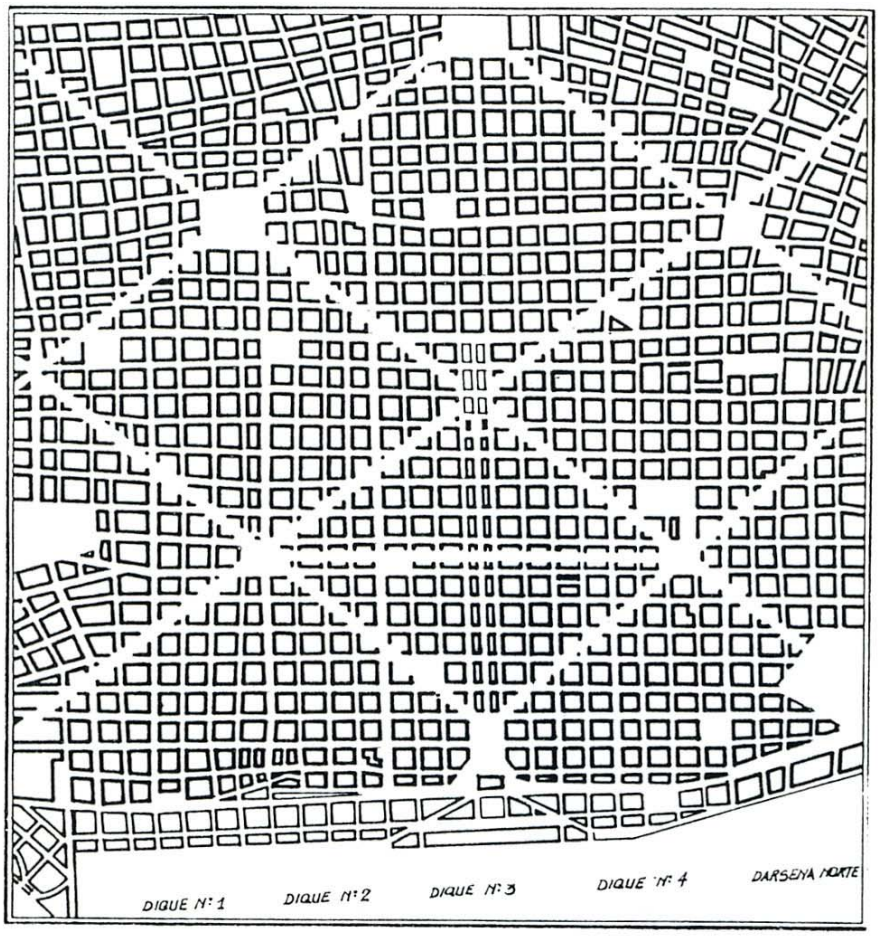
B.G.

AVENIDAS-DIAGONALES/JAESCHKE/ 1911



EL PROBLEMA EDILICIO



PLANO DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES INDICANDO LOS LINEAMIENTOS GENERALES DEL PROYECTO CHANOURDIE

PLAN/PROYECTO DE TRANSFORMACION EDILICIA/CHANOURDIE/ 1906